EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM. 13576

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 22 DE FEBRERO DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. J. Jókes*, 81, Faubourg-Montmartre.

La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

42 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA. Caridad 4, principal.

Institución de la Cuaresma

Entre las varias instituciones cristianas, la Cuaresma ó el ayuno de cuarenta días inmediatamente antes de Pascua, es por muchos respectos la más santa y venerable por su antigüedad, por su universalidad y por los frutos espirituales que produce.

La palabra «cuaresma» es una evidente contracción de la latina «quadragésima» con que la liturgia designa la santa cuaresma. Este ayuno de cuarenta días es una imitación del de Jesucristo, aunque no se verifica en la época en que el Evangelio pone el ayuno dominical. Pero la Iglesia ha destinado para este ayuno los cuarenta días que preceden á la pascua, á fin de preparar á los fieles con la práctica de una larga mortificación para celebrar el glorioso aniversario de la resurrección del Señor.

La Cuaresma es de institución apostólica, por cuya razón los fieles de todos los siglos han mirado su observación como un sagrado deber.

Los cristianos de los primeros siglos en los días de Ayuno sólo comían yerbas, raíces, legumbres, ó frutas con pan y agua, y cuando más, un poco de pescado sin condimento. Además, todos sus alimentos eran de una especie tan común y barata que proporcionaban grandes ahorros en los gastos de la mesa, cuyo ahorros, por consejo de los padres, convertíanse en limosnas. No comían más que una vez al día, después de puesto el Sol.

En el siglo VI suavizóse algún tanto la ley de la abstinencia.

El próximo Domingo, segundo de Cuaresma, leerase en la misa la historia de la trasfiguración del Señor sobre el monte Thabor.

X.

Concurso literario, científico y artístico

La Real Sociedad Económica de Amigos del País de la provincia de Granada, ha organizado un certamen literario, científico y artístico durante las fiestas del Santísimo Corpus Christis del año actual.

En la sección primera, dedicada á Instrucción pública, figuran los siguientes temas: 1.º—¿Hasta qué punto podría la Escuela primaria oponerse ó contrarrestar las causas de la visible decadencia de nuestra raza?—2.º—Dada la misión que la mujer está llamada á cumplir en la sociedad, ¿cómo debe ser la educación é instrucción de la niña?

Los temas de la sección de Bellas Artes son las siguientes:

1.º Estudio biográfico-crítico de Alonso Cano y sus principales obras pictóricas. Su influencia en el arte granadino del siglo XVII.

2.º Reseña histórico-crítica de la Escuela granadina de Escultura.

Temas de la sección de Comercio: 1.º—Condiciones necesarias para el desarrollo progresivo del Comercio. 2.º—¿Puede atribuirse á las Compañías mutuas de Seguros el carácter de mercantiles?

Música: 1.º—Una obra para piano de libre elección. 2.º—Un trío para piano, violín y violoncello.

Poesía: 1.º—Composición poética á Granada. 2.º—Oda al Santísimo Sacramento.

A cada uno de los temas anunciados se les adjudicará un premio consistente en un objeto de arte. Se concederán también accésit y menciones honoríficas.

El plazo de la admisión de los trabajos espira el primero de Mayo próximo, á las ocho de la noche, incluso los que se remitan por correo.

Por ahí...

DE GENERAL A CÓMICO

El general Enrique Collazo, que peleó contra España en Cuba como jefe de una partida insurrecta, encontrándose en precaria situación, ha resuelto dedicarse al teatro, habiendo debutado en el teatro Payret, de la Habana desempeñando el papel de D. Lorenzo de Velasco en «Los hombres de bien».

Al anunciar su debut, el cartel que daba cuenta de la función contenía la siguiente explicación del nuevo actor:

«Pude servir á mi país en la guerra. En la paz no he podido desempeñar ni siquiera una secretaría de Obras públicas, Estado ú otra cualquiera.—A los cincuenta y nueve años empiezo en el teatro mi trabajo en busca del agiaco diario.—Pido al público que me ayude y me dispense.—*Enrique Collazo.*»

Elecciones provinciales

Hoy aparecerá en el «Boletín Oficial» la convocatoria para las elecciones provinciales.

Los distritos que aparecen en ella son: Yecla, Cieza y Caravaca Mula

La elección se verificará el 10 de Marzo y el escrutinio general el 14.

No hay lucha.

Las elecciones provinciales en la provincia pasarán sin notarse.

Movimiento de buques

Procedente de Vinaroz ha fondeado en Barcelona, el cañonero «Proserpina».

En Villagarcía, la fragata alemana «Stoch».

En Ferrol, el buque escuela de la misma nacionalidad «Charlotte».

En Coruña y procedente de Concurbión, el cañonero «Marqués de Molins».

En Barcelona, el cañonero «Temerario».

Salió de Ibiza el cañonero «Vicente Yáñez Pinzón».

Información de Marina

Del Diario Oficial:

Destinos

Disponiendo quede excedente en este Departamento el teniente coronel de Infantería de Marina D. Bernardo González Cervantes que fué nombrado primer jefe del cuadro número.

Destinando para este último cargo al ídem ídem D. Onofre Súnico Ruiz, que fué nombrado primer jefe del segundo batallón del tercer regimiento.

Cesa de excedente en Cádiz y es nombrado para el último destino citado, el ídem ídem D. Rogelio Vázquez y Pérez de Vargas.

Pasa de primer jefe del cuadro número 2 á excedente en este Departamento el ídem ídem D. Enrique Muñoz Samper.

Cesa de excedente en este Departamento y pasa de primer jefe del cuadro núm. 2, el ídem ídem D. José Barba García.

Pasa de la primera compañía al segundo batallón del tercer regimiento, á la tercera sección del cuadro número 3, el primer teniente D. Federico Riera González, continuando á las órdenes del Subsecretario del ministerio.

Disponiendo que el segundo contramaestre graduado de alférez de fragata D. José Meizoso Martínez, se incorpore al servicio activo.

Nombrando ayudante personal del capitán de navío de primera clase D. Leopoldo Boado y Montes, al alférez de navío D. José J. Vez y Zetina, en relevo del oficial de igual empleo D. Carlos Boado Suances que embarca en la Escuadra.

Retiros

Concediendo los siguientes á los capitanes de Infantería de Marina D. Antonio Conejero Mabarse, don Francisco López Lago y don Juan Rodríguez Laguna, segundo D. Angel del Río Blanco y tercero D. Juan de Noyo López.

POETAS MODERNOS

A UNA VIUDA

Por CARLOS CANO

Me han dicho que te casas y francamente
semejante noticia me ha sorprendido,
pues creí que vivías únicamente
consagrada al recuerdo de tu marido.

Tentada estás de fijo por el demonio,
de tu viudez queriendo romper los velos,
que el repetir la *suerte* del matrimonio,
en la lidia de amores, clama á los cielos.

De la pasión sintiendo la llama pura
ante el altar sellaste tu amante historia,
y el que logró tu mano por su ventura
supo antes de ir al cielo lo que era gloria.

¿Que tuvísteis disgustos? ¡Si es lo corriente!
pero lo vuestros fueron de poca monta,
y nunca de ellos diste parte á la gente
porque nunca has tenido pelo de tonta.

Y cuando de la muerte la mano impía
el cielo de tu dicha vistió de luto,
nadie al mirar tu llanto sospecharía
que á tu esposo pudieras dar sustituto.

Por eso de mi asombro salir no puedo
y es justo que me asalte terrible duda:
¿es que vivir tú sola te causa miedo?
¿es que no te hace gracia morir viuda?

Ya verás si *reincides* en dar tu mano
cómo al mes de casada devoras penas;
ya verás cómo dices tarde ó temprano
que las segundas partes nunca son buenas.

Aunque tu nuevo esposo jure que te ama,
con tu pasión no pienses que lo electrizas,
pues del amor primero muerta la llama
no podrás ofrecerle más que cenizas.

Y aunque por darte cuerda tu gracia encumbre
y haga de ser tu dueño pomposo alarde,
sobradamente sabe con pesadumbre
que para ser tu dueño se le hizo tarde.

Si mis sanos consejos llegan á punto
de impedir que repitas el matrimonio,
no cubras la vacante de tu difunto
aunque el nuevo aspirante se dé al demonio.

Pero si mi advertencia te desagrada
y tu mano concedes al que hoy te ronda,
te juro que he de darte tal encerrada,
que la oigan en cien leguas á la redonda.

CARLOS CANO.

Remitido

CARTA ABIERTA

Cámara Agrícola de Mazarrón

Al Excmo. Sr. D. José Maestre.

Mazarrón es uno de los pueblos que para desgracia y maldición de sus habitantes, ha estado sometido por largo tiempo al caciquismo, esa plaga parasitaria que corren los organismos políticos y sociales de la nación española.

De padecer epidemia tan desastrosa, este pueblo ha quedado empobrecido y sin fuerzas suficientes para procurar su saneamiento moral y material. Y así hemos visto transcurrir el tiempo, sin que la agricultura prospere, languideciendo la industria minera, desenvolviéndose el comercio en un ambiente mezquino, sin que se haya levantado una voz para pedir algo beneficioso que hubiese traído el engrandecimiento á esta villa, y el bienestar al elemento obrero, de que principalísimamente depende aquí el movimiento y la vida.

Motivo es todo esto para que nos quejáramos en esta ocasión de un modo ruidoso; más aún: los hechos pasados acicate fueran para que el vecindario en masa, en justas represalias hubiese impuesto á sus administradores el condigno castigo, así no ha sido porque tal vez faltó quien tomase la iniciativa, no porque los ánimos no estuvieren dispuestos á ello. Y que tal malestar perdura, el nacer de innovaciones y de mejoras va cada día en aumento, como mayores son cada día los desengaños que sufren nuestros convecinos.

Y he aquí, que, la Cámara Agrícola pulsando la opinión del pueblo, la Cámara Agrícola que conoce por desgracia las necesidades del pobre labriego de estos campos, la Cámara Agrícola que presencia la agonía de la industria y del comercio locales, reunida en Junta Directiva con sus representa-

—Hemos llegado como una media hora antes de amanecer—dijo Cavor—. Tenemos que esperar

En rigor, yo no podía distinguir absolutamente nada del exterior; aun cuando las cortinas estaban descorridas, el efecto era absolutamente lo mismo que si estuviésemos encerrados dentro de una esfera con gruesas paredes de acero completamente opaco. De nada me servía frotar el vidrio con la manta, porque nuevas capas de vapor acuoso venían á condensarse sobre las primeras, mezclándose además con los pelos ó filamentos que se desprendían del paño. En estos esfuerzos me resbalé y vine á caer de bruces contra uno de los cilindros de acero que conteniendo oxígeno, se hallaban en el bulto hecho con nuestro equipaje. Todo esto era desesperante; era absurdo. Habíamos llegado, al fin, á la Luna, en medio de tantas maravillas, y todo lo que podíamos distinguir era la pared gris, opaca de la esfera de cristal y acero en que estábamos confinados

—¡Maldición!—exclamé— ¡Para esto no merecía la pena de haber salido de la tierra!

Me senté sobre el equipaje, tiritando de frío y envolviéndome con más cuidado en la manta.

Bien pronto el vapor condensado en las paredes se solidificó formando ramajes de hielo.

—¿Alcanza usted el calefactor eléctrico?—me preguntó Cavor—. Es ese botón negro, compri-

diendo únicamente fuera dos mantas para abrigarnos cuando fuese necesario, y en cada una de las que hicimos un agujero para pasar la cabeza, á fin de usarlas al modo de los ponchos de los campesinos de la América del Sur. Después, durante un segundo, Cavor descorrió una de las cortinas que miraban sobre la Luna, y pudimos ver que caíamos hacia el centro de un luminoso cráter, alrededor del cual se agrupaban, en forma de cruz, otros cráteres más pequeños.

Entonces Cavor arrolló de nuevo las cortinas de la esfera del lado del lado del Sol, que se presentaba ardiente y deslumbrador. Supongo que se sirvió de la atracción solar como de un freno para evitar que nuestra caída sobre la superficie de la Luna fuese demasiado violenta.

—Envuélvase usted en su manta—me gritó de repente y retrocediendo con viveza.

Por un momento permanecí sin comprenderle; pero en seguida saqué la manta de entre mis pies y me la arrollé al cuerpo, cubriéndome la cabeza.

Cavor corrió entonces todas las cortinas, abrió una por un momento, la cerró después, y finalmente fué abriéndolas todas, dejándolas recogidas sobre su cilindro de acero respectivo

Sentí entonces un choque violentísimo, y empezamos á rodar en todos sentidos, dándonos contra las paredes de vidrio de la esfera y contra el gra-